

#YoMeQuedoEnCasa

19 abril 2020
II Domingo de Pascua
Domingo de la Divina Misericordia

Hoy es el Domingo de la Divina Misericordia

JOSÉ RUIZ

El Domingo Segundo de Pascua celebramos la fiesta de LA DIVINA MISERICORDIA, celebración que nos sirve para recordar que es, gracias a esa Misericordia, por la que reconocemos el amor de Dios en toda su dimensión.

Jesús le dice a Santa Faustina Kowalska: “Diles a las almas que no pongan obstáculos en sus propios corazones a Mi misericordia, que desea muchísimo obrar en ellos”. (Diario1577).

Todos estamos llamados a abrir nuestros corazones a la Divina Misericordia, pecadores y justos, todos necesitamos de esa gracia de la que el Señor, después de su resurrección, quiere hacernos partícipes.

La devoción a la Divina Misericordia es fiarse de Jesús, (JESÚS EN TI CONFÍO), es confiar en Dios plenamente y ejercer esa misericordia con el prójimo.

No podemos hablar del amor de Dios si no hubiera misericordia; no podemos amar si no tenemos misericordia. El amor y la misericordia se multiplican cuando se comparten, cuando impregnan todo el tejido de la vida, tanto o más cuando es en las pequeñas cosas, en el día a día, en lo cotidiano... Primero, con los más cercanos y, como piedra al caer con fuerza sobre el agua, forma ondas que se multiplican y llegan hasta la orilla. La misericordia invade el corazón y lo hace rico en amor multiplicando su fuerza.

Aprendiendo a ser misericordiosos, se aprende a amar. No importa el motivo, pues nosotros también necesitamos una gran misericordia que nos acoja y nos libre de nuestras debilidades. Esa gran misericordia solo nos puede venir del Señor. Pidámosla con perseverancia, esperémosla con confianza, acojámosla con humildad.

Es necesario que todo el mundo conozca la Misericordia de Dios y, así, todos amarán, escucharán y suplicarán a Dios, rico en Misericordia. La misericordia del Señor se acomoda a nuestra realidad y no da a nadie por perdido, triunfa sobre la justicia.

Todos podemos ser portadores de esa gracia que Dios pone a nuestra disposición: la Misericordia como forma de aproximarnos unos a otros, con humildad pero con gran generosidad, porque se mutará en amor al encontrarnos con el hermano que nos necesita. Para llevar a cabo el peregrinaje de la vida, nos acompañamos unos a otros, no somos seres solitarios, necesitamos amar y que nos amen. Unidos nos complementamos, ponemos en valor los diferentes dones recibidos y somos una fuerza inagotable al servicio de Dios y el bien de las almas.



LA PALABRA

1ª: Hch. 2,42-47 | Salmo: 117
2ª: 1 P. 1,3-9 | Evangelio: Jn. 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



Con la fuerza del resucitado

FRANCISCO SAN JOSÉ

El efecto que produjo en los discípulos la muerte en cruz de su Maestro fue devastador. La ilusión que tenían puesta en Él se desplomó totalmente. Todo lo anterior había sido una pesadilla: la compañía, las palabras, los gestos entrañables de Jesús... Todo se había acabado. —*Santo Tomás quedó en una situación de “absoluto escepticismo”*. Cuando los compañeros le aseguran haber visto a Jesús vivo, “resucitado”, él muestra una desconfianza total y descarnada: “Si no meto mi dedo en sus llagas y meto mi mano en su costado, no creeré”. —A los ocho días, se hace presente de nuevo el Maestro, en medio de ellos y, en esta ocasión, Tomás sí está con el grupo. Jesús se dirige directamente a él y le invita a que haga la prueba que deseaba. Entonces, conmovido, exclama: **¡Señor mío y Dios mío! Jesús Resucitado le ha recuperado para la fe.** —Nuestra fe se apoya en el Misterio Pascual, en el hecho cierto de Jesús muerto y resucitado.

Con vigor, lo señala San Pablo: “Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto”. (1 Cor. 15,17-20)

La vida de la primitiva comunidad cristiana, referida en los Hechos de los Apóstoles, constituye *un modelo de referencia para la Iglesia de todos los tiempos*. “Eran asiduos a la oración y a la enseñanza de los apóstoles, a la fracción del pan, compartían los bienes y daban testimonio con valentía de la Resurrección del Señor”. La consecuencia es que eran bien vistos por el pueblo, pues les impresionaba su *estilo de vida, su unión y su alegría*. —La Iglesia del siglo XXI, en nuestro país, ofrecerá señales de vitalidad, alegría y testimonio si se aplica —a vivir de la Palabra de Dios, —al cuidado de los pobres, —si da primacía a la caridad en la comu-

nidad —y si, en los caminos de la misión, la acompaña la fe en la fuerza del Resucitado.

El papa Francisco ha instituido, para hoy, el **Domingo de la Misericordia** con el trasfondo bíblico de sus textos litúrgicos. “Señales de misericordia” son que Jesús recupera a sus discípulos y que la Iglesia primitiva vive de la atención a los pobres y necesitados.





Duelo y pérdida en tiempos de coronavirus

PILAR MARTÍNEZ

En este tiempo de confinamiento para todos, de aislamiento para muchos, y de enfermedad para más de los que quisiéramos, donde emociones como la preocupación, el miedo, la tristeza, o el dolor nos inundan, en TALITHA, seguimos ayudando en el proceso de duelo: acompañamos en un camino al que en estos días de coronavirus, hay que añadirle que no podemos estar en el hospital al lado de nuestro familiar, que están cerrados los velatorios, que tan solo tres personas pueden ir al cementerio en los entierros.

Cada pérdida es única, siempre. Nuestro dolor y el duelo es individual y, aun así, tenemos muchas cosas en común. Cuando muere alguien muy cercano, se te para la vida y crees que no vas a poder seguir; el dolor es lo normal y solo podemos vivirlo sin atajos; querer saltarlo no ayuda, pues saldrá de la peor manera más adelante. El duelo es ese trabajo que hacemos con lo que sentimos.

No sirve que pase el tiempo, el tiempo... Es necesario para que podamos dar sentido y elaborar todos y cada uno de los sentimientos y emociones que van llegando: desde el no me lo puedo creer, ¿por qué a mí...?, desde el enfado con lo que hice o no hice, lo que sucedió..., hasta mi negociación con la vida misma y la rendición a lo que hay y cómo puedo hacer para seguir viviendo... Incluso a veces, la vida nos sorprende sintiendo que hemos aprendido a apreciar más lo que tenemos, a decir más veces te quiero, a ayudar a otros... Y, sobre todo, a estar agradecido de la suerte por haber tenido a nuestro ser querido y de lo que nos ha aportado.

Todos tenemos la capacidad para elaborar el duelo, pero necesitamos de valentía para pedir ayuda cuando sentimos que solos no podemos. En estos días que tenemos que estar en casa, y en algunas ocasiones estamos solos, debemos recordar que hay muchas personas a las que podemos recurrir, con quien compartir cómo estamos, amigos, familiares, profesionales en TALITHA seguimos atendiendo en nuestro teléfono (674 85 95 68).

En la intimidad que da el quedarnos en casa, podemos hacer muchas cosas,

los rituales que nos ayuden a homenajear a nuestro ser querido nos harán bien. Escribir una carta o un diario, expresando lo que estamos viviendo. También pensemos en los niños, que pueden hacer, por ejemplo, un dibujo,

organizar un altar donde poder hablarle/orar, con fotos, velas, algún objeto de nuestro ser querido, o una caja de recuerdos.

El amor es más grande que el miedo y, en TALITHA se nos ayuda a cuidar, con compasión, a quienes llegan a nosotros buscando ayuda.

Cada persona se apoya en sus propias herramientas.

Emi, después de su duelo elaborado, nos cuenta así lo que a ella le ha ayudado: *“Durante el proceso de mi duelo, tras la muerte de nuestro hijo, experimenté otros dos sentimientos muy importantes: El de gratitud y Paz. Gratitud a Dios porque, en esos momentos tan duros de mi vida, lo seguía sintiendo muy cerca de mí. Empecé a compartir la Eucaristía en el Monasterio de nuestras queridas hermanas las Carmelitas Descalzas. De ahí, tomaba fuerza sintiendo esa paz interior. Pensaba que el Señor me estaba dando la mejor medicina para mi dolor al poder recibirlo cada día, cuidando mi fe. Contribuimos (junto con otros cuatro matrimonios) al nacimiento de la Asociación TALITHA para ayudar a todos aquellos padres que lo necesiten. Vivo LA ESPERANZA de que un día volveremos a encontrarnos con nuestro hijo. Entonces, será él quién nos acompañe ante la presencia de nuestro Señor de la que él ya goza”.*

Conchi, recuerda su aprendizaje: *“El dolor del que no se habla gime dentro del corazón hasta que lo rompe. Nos dejamos acompañar por palabras de consuelo que nos impulsan a andar el camino. - ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? - Lc 24.5. Ojalá vosotros, como yo, en la oración, encontréis el ánimo para amar la vida, para hacerla luminosa”.*

José Carlos Bermejo, Religioso Camilo, dedicado a humanizar el mundo de la salud mediante el cuidado de la persona, y que tendremos en Albacete muy pronto, dentro de las Jornadas Sociales que organiza TALITHA (están aplazadas, os diremos la fecha en cuanto el estado de alarma no deje), decía en una reciente entrevista: *“Necesitamos el dinamismo de la esperanza. Es propio de la esperanza lamentarse, en un primer momento. El que se lamenta es porque desea que las cosas sean de otra manera. Ahora bien, el que se instala en la lamentación no arranca el dinamismo de trabajar porque se haga realidad lo que anhela. Por eso, es penoso recrearse en el drama. Es saludable desahogarse y expresar los sentimientos y, a la vez, comprometernos responsablemente con lo deseado, confiando en nuestros recursos, en los demás, en los recursos del corazón, en Dios mismo”.* Esta actitud nos llevará a realizar las tareas del duelo. Lo importante, sigue Bermejo, *“es no cargar las tintas sobre el valor de la presencia física en estos instantes, cultivar una mirada más amplia que lleve a tomar conciencia de que el final ha sido un proceso más largo, no solo el de separación y aislamiento. Se puede leer como un acto de amor a la salud propia y de la comunidad”.* *“La dimensión espiritual es un factor que protege la resiliencia, la posibilidad de crecer en la situación traumática”.*



La Iglesia en Albacete se moviliza ante la crisis del Coronavirus

La Iglesia en Albacete, ante la emergencia sanitaria y las consecuencias sociales de la pandemia del Covid-19, moviliza todos sus recursos para ofrecer servicio, acompañamiento, ayuda y oración a todos los afectados y a toda la sociedad, para servir al bien común.

La Casa de Ejercicios

Almacén de material para el hospital. Confirmada la entrega de llaves para que puedan utilizarse las instalaciones, situadas "junto al Hospital Perpetuo Socorro", por parte del servicio de compras y material del Hospital. El movimiento Scout Albacete ha realizado el traslado de muebles y sillas para acondicionar las salas y el comedor.

Hospital de Albacete

El Obispado junto con las parroquias y otros movimientos y asociaciones de Albacete han donado cuatro respiradores invasivos y un aparato de rayos X portátil para evitar mover a los pacientes. El importe de la inversión supera los 180.000 euros.

Hospital de Hellín

Las parroquias de Hellín han gestionado la donación de 24.000 euros de Hermandades Hellineras y otras organizaciones de la localidad, para la compra de un respirador para el Hospital. Además, en Elche de la Sierra, han llevado a cabo una recogida de fondos, obteniendo un total de 4.225 euros, que servirán para colaborar en dotar al Hospital Comarcal de Hellín de un nuevo respirador y un aparato portátil de Rayos X. En Letur se llevó a cabo una iniciativa llamada 72 horas solidarias para recaudar dinero para las necesidades de los hospitales de Hellín y Albacete. En esas 72 horas se recaudaron 11.805€. Participó mucha

gente, de Letur, de la Sierra, y vecinos diseminados por todo el país.

Nuestro Obispo se hace presente cada mediodía

Todos los días, nuestro Obispo, D. Ángel Fernández, reza en directo, desde la página de Facebook de la Diócesis de Albacete (@DiocesisdeAlbacete) a las 12 del mediodía la oración mariana "Regina Coeli". También ofrece una pequeña reflexión sobre el Evangelio del día.

Secundando la declaración de luto oficial en la ciudad de Albacete

Las campanas de la Catedral de Albacete se unen al dolor de tantas familias con el toque de difuntos cada día a las 19h., al tiempo que, en el interior del templo, en la Capilla de la Virgen de los Llanos, se reza un responso por todos los fallecidos durante la epidemia.

Celebraciones de las parroquias de la Diócesis por Redes Sociales

Sacerdotes de la diócesis retransmiten sus celebraciones, rosarios y oraciones por facebook, youtube y web.

Material oración de Pascua en familia

Desde la delegación diocesana de Liturgia y Música Sacra han preparado

unos materiales para los domingos de Pascua. Este recurso trata de ayudar a vivir el domingo Pascual en familia y en casa. Se puede descargar en la página web: www.diocesisalbacete.org. También está disponible todo el material correspondiente a "Semana Santa en familia".

Los jóvenes de Albacete

Los jóvenes de Albacete rezan el vía crucis digital y celebran la Pascua on-line, con una reflexión de los sacerdotes nuestra Diócesis. Se pueden descargar las estaciones y todo el material de la Pascua en la web de la delegación de juventud.

Confección de mascarillas

Las Carmelitas Descalzas de Albacete compaginan estos días sus oraciones y tareas habituales con la confección de mascarillas para entidades que precisan de este material para evitar el contagio del covid19.

Acompañamiento de los sacerdotes

A lo largo de toda la Diócesis están acompañando en el duelo a las familias que despiden a sus seres queridos. Una labor que intenta dar apoyo y animo en estos momentos tan dolorosos y vividos en muchos casos en una gran soledad.

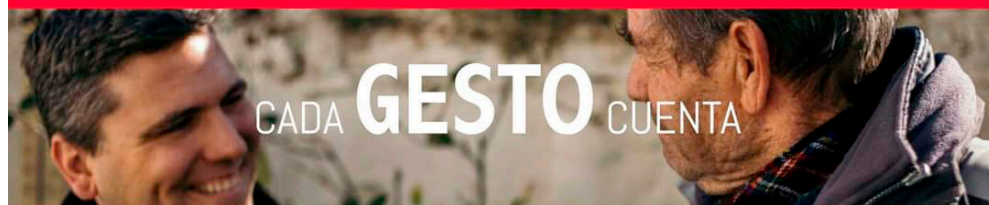
"Habla... Cáritas Escucha"

Cáritas Diocesana de Albacete ha puesto en marcha un servicio gratuito de apoyo espiritual para aquellas personas que lo necesiten en tiempos de confinamiento. Una línea atendida por sacerdotes y otros profesionales que están al otro lado del teléfono de lunes a domingo de 8 a 14 h. y de 16 a 22 h. El teléfono "Cáritas escucha", al que las personas afectadas por la crisis del coronavirus pueden llamar, es el 605 95 65 04.

"Cada gesto cuenta"

Desde el 13 de marzo, Cáritas Diocesana de Albacete ha contactado 950 familias, prestando apoyo económico a 532, de las cuales 302 pertenecen a la ciudad de Albacete, y el resto a las Cáritas de Almansa, Caudete, Hellín, La Roda y Villarrobledo.

ante el **CORONAVIRUS**



DONA

967 22 26 00

www.caritalbacete.org

ES75 2048 4000 1734 0000 0139